



## CONFERENCIA INAUGURAL

### *HÉROES DE LA CIENCIA*

*Eugenio Manuel Fernández Aguilar*

**Colegio Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro.**

Avda. Príncipes de España, 122, Rota (Cádiz).

*eumafeag@gmail.com*

El gallego Ignacio Echeverría pasaba en bicicleta por un mercado de Londres cuando vio que una mujer estaba siendo atacada por un hombre, mediante un arma blanca. No se lo pensó, bajó de la bicicleta, cogió el monopatín que llevaba consigo y golpeó al agresor en la cabeza. Por poco tiempo, pues el atacante tenía dos compañeros y uno de ellos le asestó una puñalada mortal en la espalda. El contexto no es otro que el atentado terrorista el 3 de junio de 2017 por parte de varios yihadistas. Ignacio pereció en el acto pero consiguió hacer tiempo para que otras personas huyeran de la escena. El presidente del gobierno envió un tuit que decía: «Lo recordaremos siempre por su acto heroico y ejemplar». Así son los héroes del siglo XXI. No van a coincidir con los héroes de esta conferencia, aunque no podemos negar que estamos escasos de héroes de este tipo. En nuestro caso, el acto heroico no va a ser en sí la muerte, aunque se hablará exclusivamente de científicos fallecidos en determinadas circunstancias. El acto heroico tampoco será la valentía, aunque será mencionado algún que otro valiente.

Los héroes ya no son lo que eran, o no son lo que nos han contado que fueron en su día. Los héroes de la mitología griega eran semidioses, con gran fortaleza y valor, como Hércules, Aquiles o Eneas. En el romanticismo el héroe actuaba buscando su heroicidad de manera premeditada, imitando a algún ídolo por el que sentían admiración. Tal es el caso de Alonso Quijano, el Quijote. Los superhéroes son los que encandilan a los más jóvenes y cada vez a más adultos, son héroes las 24 horas del día y tienen poderes sobrehumanos.



Sin embargo, los héroes de hoy no lo son a tiempo completo, son héroes en ocasiones puntuales. Hay héroes en vida que están escondidos en su día a día y resurgen en las catástrofes naturales, cuando un niño cae al agua, en incendios, robos, etc. Hay víctimas de atentados y desastres de todo tipo que son confundidos con héroes por los medios de comunicación, igual que personas anónimas que luchan contra una enfermedad terminal. Tenemos héroes y heroínas para todos los gustos. Y como los puristas arremeten por todos los rincones, con su arma nos anticipamos. Nos basamos en la quinta acepción del Diccionario de la Real Academia Española: «Persona a la que alguien convierte en objeto de su especial admiración». En definitiva, héroe es el quien cada uno de nosotros queramos, con la única condición de que lo admiremos por alguna razón. A pesar de ello, destaquemos que para confeccionar la lista de la que se extraen los héroes de los que hablaremos nos hemos fijado en: que hayan hecho algo por la humanidad, que sean buenas personas, que hayan muerto por la ciencia y que murieron por causas no naturales.

Llegado a este punto, no se confunda. Esta no es una conferencia de muerte, es una charla de vida. Son historias de científicos que en su mayoría murieron precipitadamente, pero dejando mejoras en la vida del resto de la humanidad a corto o largo plazo. Los héroes y heroínas son personas que entiende qué es la palabra libertad, tanto la de la suya como la de los demás. Y hacer ciencia es el mayor de los actos de libertad que la humanidad ha desarrollado en toda su historia.